Prado Nuevo

Nº 26. noviembre – diciembre 2016

¡Ya se acerca el Salvador!

El año de la Misericordia
La oración del Rosario es la síntesis de la historia de la misericordia

Madre Teresa de Calcuta:
un alma llena de la Luz de Cristo

"Milagros" en tierras mexicanas:
la intercesión de María y el poder del Rosario

Sumario

3| Historia de las apariciones
La llegada a Prado Nuevo

6| El año de la Misericordia
«La oración del Rosario es la síntesis de la historia de la misericordia de Dios» (papa Francisco)

9| Mensaje del Papa
No caigamos en la trampa de encerrarnos en nosotros mismos

11| Madre Teresa de Calcula

15| "Milagros" en tierras mexicanas

19| Comentario a los mensajes
Desde el Pesebre al Calvario

22| La fe inocente de los niños (1)
«¡Ven, Niño Jesús!»

23| Testigos del Evangelio
Todos los Santos (1 de noviembre)

24| Contraportada

FOTO DE LA PORTADA: Belén de la Residencia de Peñaranda de Duero (Burgos).

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Pía Autónoma "Virgen de los Dolores".

CONTACTO: Fundación Pía "Virgen de los Dolores" C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: **www.pradonuevo.es**
Correo electrónico: **info@pradonuevo.es**

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2016. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo

Twitter: @PradoNuevo

En Prado Nuevo, la Virgen concede «el temple para ir al templo»

«Acudid a este lugar, hijos míos, que os promete vuestra Madre derramar muchas gracias sobre vuestros hogares y vuestras almas»[1]. Estas consoladoras palabras se han hecho realidad, a lo largo de los años, en Prado Nuevo. Centenares de miles de personas se han venido congregando, durante años, en la fresneda de El Escorial, donde la Madre de Dios ha querido posar sus plantas virginales. Los primeros años eran **multitudes** las que se reunían en la finca rústica, «sólo» para rezar el Rosario; del resto se encargaba la Virgen, derramando innumerables **gracias** y **bendiciones.** Son miles los testimonios de peregrinos que dan fe de abundantes gracias para el cuerpo y para el alma. En el presente número de *Prado Nuevo,* se recuerda uno de aquellos **primeros sábados,** imborrables en la memoria para quienes los vivieron; podéis leerlo en nuestra habitual sección de «Historia de las apariciones».

A pesar del tiempo transcurrido, no han dejado las almas de acudir a este lugar escogido por el Cielo, que la Virgen denominó su *«jardín»*. ¡Qué profunda y bellamente lo expresaba en una ocasión!: *«En este lugar he derramado muchas gracias, es mi lugar preferido, es mi jardín. Aquí estaré siempre con vosotros. Aquí he consolado a muchos tristes. Aquí se han convertido muchos pecadores. Aquí muchos atribulados han sentido la paz»*[2].

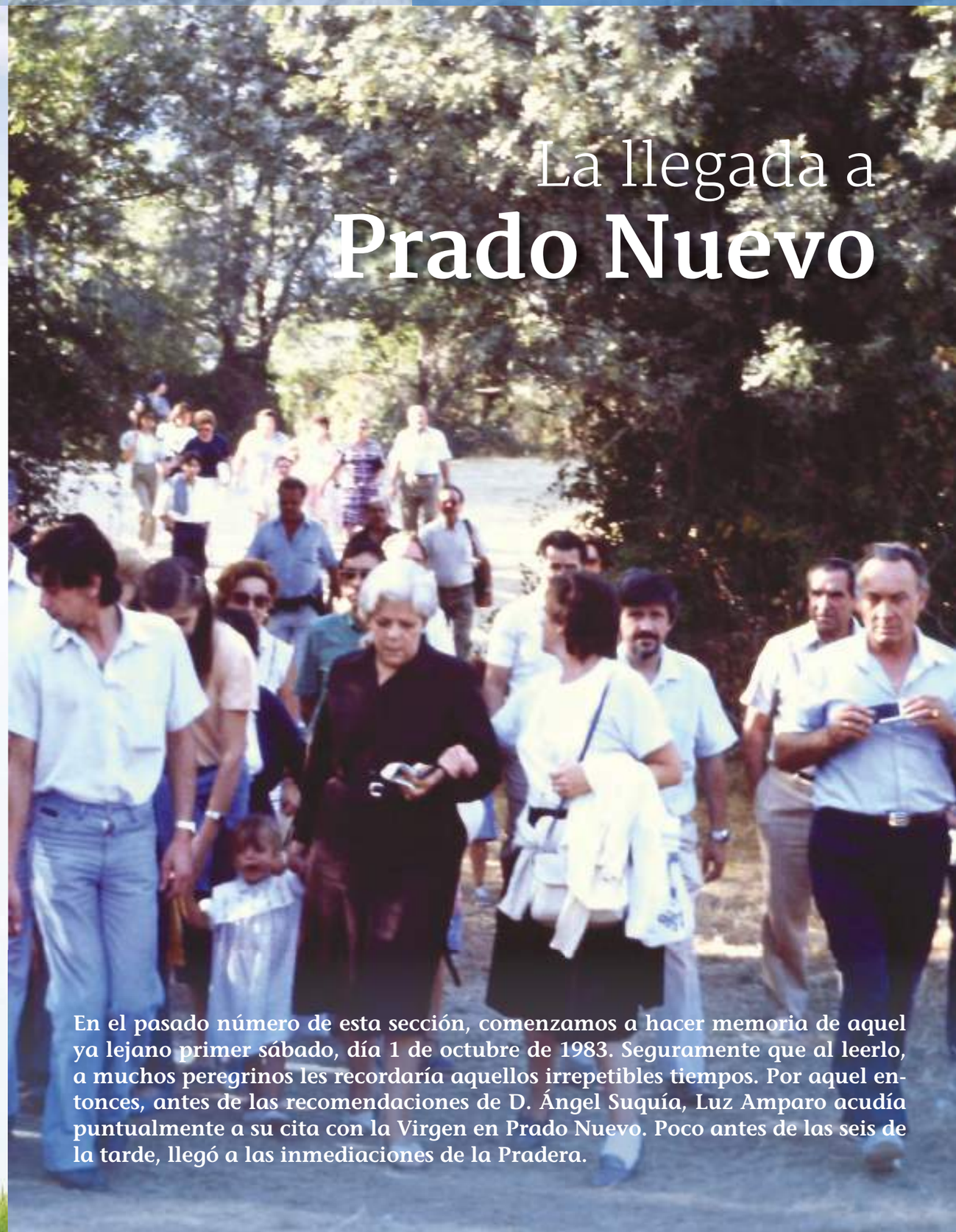
En los últimos meses, hemos comprobado con gozo una afluencia mayor en los primeros sábados; de modo particular, se notó este aumento el primer sábado de octubre. Se puede decir, sin equivocarnos, que hacía varios años que no se veían tantos peregrinos en Prado Nuevo en el mes del Rosario. La Virgen Dolorosa sigue atrayendo a las almas, para después conducirlas a la Iglesia y a los sacramentos, a la práctica de las buenas obras de amor y misericordia. En frase de Luz Amparo, la Virgen en Prado Nuevo concede **«el temple para ir el templo».**

Seguro que las demás secciones de la revista serán también de vuestro interés, como la que se refiere a la conclusión del **Año de la Misericordia** y el **Jubileo Mariano** celebrado por el papa Francisco. Tiene especial relieve el artículo dedicado a la figura de la Madre Teresa de Calcuta, **santa Teresa de Calcuta** para los católicos, tras la canonización llevada a cabo en Roma por el Santo Padre, el pasado 4 de septiembre. Aparte de ser una mujer universal por su virtud y sus obras, en la Obra fundada en El Escorial se tiene una devoción especial a esta santa religiosa, que tan querida era por Luz Amparo.

Como este ejemplar de Prado Nuevo os llegará una vez iniciado el **Adviento**, os deseamos, desde nuestras páginas, que el tiempo de preparación para la **Navidad** sea provechoso, para así vivir el Nacimiento del Salvador con alegría y mucho fruto. Que la **Sagrada Familia** —Jesús, María y José— bendiga vuestras familias y comunidades.

[1] 1-10-1988.
[2] 4-4-1998.

La llegada a Prado Nuevo



En el pasado número de esta sección, comenzamos a hacer memoria de aquel ya lejano primer sábado, día 1 de octubre de 1983. Seguramente que al leerlo, a muchos peregrinos les recordaría aquellos irrepetibles tiempos. Por aquel entonces, antes de las recomendaciones de D. Ángel Suquía, Luz Amparo acudía puntualmente a su cita con la Virgen en Prado Nuevo. Poco antes de las seis de la tarde, llegó a las inmediaciones de la Pradera.

Inmediatamente, entre la multitud, comenzó a subir de tono el **murmullo**. Amparo tenía que recorrer varios cientos de metros hasta llegar junto al fresno de la aparición. Muchas personas desean acercarse a ella para saludarla, tocarla —si era posible— o encomendarle alguna intención. Para evitar cualquier percance, tiene que ser acompañada por varios hombres de confianza que la rodean. Sin su ayuda, le hubiera resultado casi imposible llegar al lugar donde se rezaba el Rosario. Así van abriéndole camino entre la multitud expectante. Por fin, con no poca dificultad, se sitúa frente al fresno de la aparición.

Allí se disponía de un **micrófono** con el que Amparo dirigía las oraciones. El sonido se transmitía a una serie de columnas con **altavoces** repartidos por la finca de Prado Nuevo. De esta manera, los peregrinos, aun distantes, podían escuchar con claridad el Rosario y el mensaje habitual de la Virgen. Esta vez, Luz Amparo, observando que los comentarios no cesaban, comenzó pidiendo silencio: *«Por favor, esto no es una fiesta. Hemos venido a rezar el Rosario y a pedir por todas las almas…»*. Las voces se acallaron y prosiguió: *«Les agradezco todas las atenciones que tienen, pero éstas deben ser para la Virgen. ¡Bendita sea y bendito sea Dios! Yo sólo soy una persona como ustedes…»*.

Ya de rodillas sobre un paño, Amparo dio comienzo el rezo del Rosario. Los peregrinos —ahora sí— guardan un profundo silencio que estremece. Entre los asistentes, se extendía en oleadas, por unas partes y otras, una intensa a la vez que suave **fragancia a rosas**, como delicado regalo anunciando la presencia de la Señora. El rezo de cada misterio va precedido de una **meditación** sobre el mismo que lee uno de los asistentes. Al inicio de cada uno, Luz Amparo va haciendo una serie de peticiones que, en su conjunto, pueden resumirse en las siguientes: por la **humildad** de todos, por los **enfermos** e **impedidos**; por los que **sufren**; por quienes **no tienen fe**, por la **conversión** de los pecadores; por nuestros **enemigos**; por la **juventud** apartada del camino del Señor; por nuestras **familias**, **amigos** y **ancianos** desamparados; por los **presentes** que todavía no creen, para que puedan comprender que Dios existe y aprendan a ser fieles a Cristo hasta la muerte. También encomienda las **intenciones** que le solicitan. Pide por la **santificación** de los **sacerdotes** y la **jerarquía**, además de por nuestro **obispo** y los **religiosos** en general. Por las **necesidades** de la **Iglesia**. Para que los católicos permanezcan **unidos** a la Iglesia de Cristo y no escuchen doctrinas falsas. Por los **gobernantes** de las naciones, para que haya **paz** en el mundo entero; por la paz en España, en el País Vasco, en el Líbano, y en todas las naciones en guerra. Termina pidiendo por quienes no tienen quien rece por ellos *y «por los dueños de este prado, para que Dios les colme de gracias y bendiciones»*.

Al finalizar cada misterio, Amparo arrodillada se inclina para **besar** el suelo, como signo de humildad y por las almas consagradas. Los peregrinos también lo hacen mientras termina la plegaria pidiendo a la Virgen: *«Madre pura Dolorosa, por tu Corazón angustiado de Madre, manda paz al mundo entero»*. Impresiona la **devoción** y **fervor** con que la multitud reza. En el tercer misterio, este día Luz Amparo contempla a la Virgen que viene de la parte del Sol. Enseguida, entra en éxtasis y transmite el **mensaje** celestial que recibe del Cielo. Ni un murmullo se escucha en el aire. Los devotos alzan las grabadoras para conservar y meditar después esas palabras divinas. Nicasio, el marido de Luz Amparo, junto a ella, mira a la muchedumbre silenciosa. Una de sus hijas, Amparito, decidida sujetar el micrófono cerca de los labios de su madre para que todos puedan escuchar el mensaje. El rostro de Amparo se **transforma**, se hace más **sereno**, parece irradiar **gozo** celestial. El éxtasis duró unos veinte minutos... Antes de terminar, la Santísima Virgen dio la **bendición de objetos**: *«Levantad todos los objetos; todos los objetos serán bendecidos, hijos míos...»*. La muchedumbre alza en el aire rosarios, estampas, velas, imágenes, etc. Finalmente, da la bendición, que suele ser similar cada vez, a todos los presentes: *«Os bendigo, hijos míos, como el Padre os bendice por medio del Hijo y con el Espíritu Santo. Adiós, hijos míos»*. La muchedumbre hace con devoción la señal de la cruz.

> Las voces se acallaron y prosiguió: *«Les agradezco todas las atenciones que tienen, pero éstas deben ser para la Virgen. ¡Bendita sea y bendito sea Dios! Yo sólo soy una persona como ustedes...»*

Pg. Anterior: Luz Amparo llegando a Prado Nuevo en 1984.

Al finalizar el éxtasis, dos personas tienen que ayudar a Luz Amparo a levantarse y la sientan en una silla. Necesita permanecer en esta posición durante unos minutos, hasta recuperarse del éxtasis. Se continúa el rezo hasta completar el Rosario. Antes de finalizar, uno de los sacerdotes presentes reza el "Ángelus" y da la bendición. El acto religioso concluye con un cántico en honor a la Santísima Virgen.

Amparo, de nuevo, es rodeada por unos cuantos hombres de confianza que vuelven a abrirle camino entre la multitud. Ella, enseguida sale de Prado Nuevo y se marcha a la pequeña huerta, cedida a su marido, a las afueras de la Pradera. Desde la pequeña caseta que allí tienen, espera desapercibida a que el gentío se aleje, para después marcharse ella. «Yo no quiero protagonismo, no quiero ser famosa —comenta Amparo—. Únicamente deseo que se escuchen los mensajes de la Santísima Virgen. Nunca me han dado dinero, no recibo ni un duro[1]. *Si alguien me lo ha dado, que lo diga (…). Lo que más quiero es que se salven almas y conseguir que la gente crea en Dios y la Virgen, y que recen»*.

> Impresiona la **devoción** y **fervor** con que la multitud reza

Los peregrinos van abandonando igualmente la Pradera. Recorren a la inversa el camino de entrada. Atraviesan un pequeño y rústico muro, allanado con unos peldaños de tierra y piedras, para facilitar en alguna medida la entrada y salida de la multitud. Varios colaboradores con brazalete azul ayudan a las personas mayores y enfermos a cruzarlo. Es un **paso estrecho**. Pueden cruzarlo un máximo de 5 ó 6 personas a la vez. La multitud se apretuja. Muchos tendrán que esperar media hora o más hasta poder llegar a la carretera. Curiosamente, nadie se impacienta, ni aun cuando la **oscuridad** se echa encima… Entonces, uno de los colaboradores enciende una **lámpara** de gas. La sostiene en alto para alumbrar el paso de los peregrinos. La riada de personas continúa caminando por el sendero. No pocos peregrinos regresan encaminándose hasta la estación del tren. Más de **diez mil personas** regresan a sus hogares. Una pareja de la Guardia Civil dirige el tráfico en la salida a la carretera de Valdemorillo, facilitando la circulación y evitando accidentes. Siempre prestando un servicio público generoso y eficaz.

(Continuará…)

[1] Entonces no se habían iniciado las obras de atención a ancianos y necesitados, para los que sí se reciben donativos.

El Año de la Misericordia finaliza, pero la misericordia divina continúa

Coincidiendo con la solemnidad de Jesucristo Rey, el 20 de noviembre de 2016, se da por concluido el Año de la Misericordia, que el papa Francisco había convocado con la bula *Misericordiae Vultus,* y que se inició el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Este Jubileo extraordinario ha contado —como no podía ser de otra manera— con la presencia de la Virgen, Madre de la Iglesia; ya la fecha elegida para su inicio es muy significativa, y en la citada bula, el Papa nos presentaba a la Virgen como acompañante singular del Jubileo: «El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios» (n. 24).

Uno de los últimos jubileos de este Año de la Misericordia ha sido el Jubileo mariano, con dos actos principales: la Vigilia mariana, el sábado, 8 de octubre, y la Misa del domingo, día 9. De ambas celebraciones, traemos, líneas más abajo, las palabras del papa Francisco.

El Jubileo extraordinario de la Misericordia llega a su fin, pero la misericordia divina no se agota nunca, pues —como tantas veces repite el Papa actual— Dios nunca se cansa de perdonar. Así lo remarcó, nada más iniciarse su pontificado, en el primer Ángelus de la Plaza de San Pedro: «Que el Señor os bendiga, que la Virgen os cuide. No olvidéis esto: el Señor nunca se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón» (17-3-2013).

Palabras del papa Francisco en la Vigilia mariana dentro del Jubileo extraordinario de la Misericordia (8-10-2016)

«Queridos hermanos y hermanas:

En esta Vigilia hemos recorrido los momentos fundamentales de la **vida de Jesús**, **en compañía de María**. Con la mente y el corazón hemos ido a los días del cumplimiento de la misión de Cristo en el mundo. La *Resurrección* como signo del amor extremo del Padre que devuelve vida a todo y es anticipación de nuestra condición futura. La *Ascensión* como participación de la gloria del Padre, donde también nuestra humanidad encuentra un lugar privilegiado. *Pentecostés*, expresión de la misión de la Iglesia en la Historia hasta el fin de los tiempos, bajo la guía del Espíritu Santo. Además, en los dos últimos misterios hemos contemplado a la Virgen María en la *gloria del Cielo*; Ella que desde los primeros siglos ha sido invocada como **Madre de la Misericordia**.

Por muchos aspectos, la oración del **Rosario** es la síntesis de la **historia de la misericordia de Dios**, que se transforma en historia de salvación para quienes se dejan plasmar por la gracia. Los misterios que contemplamos son gestos concretos en los que se desarrolla la actuación de Dios para con nosotros. Por medio de la plegaria y de la meditación de la vida de Jesucristo, volvemos a ver su rostro misericordioso que sale al encuentro de todos en las diversas necesidades de la vida. **María nos acompaña** en este camino, indicando al Hijo que irradia la misericordia misma del Padre (...)

La oración del Rosario **no nos aleja de las preocupaciones** de la vida; por el contrario, nos pide encarnarnos en la historia de todos los días para saber reconocer en medio de nosotros los signos de la presencia de Cristo (...).

María nos permite comprender lo que significa ser discípulo de Cristo. Ella fue elegida desde siempre para ser la Madre, aprendió a ser discípula. Su primer acto fue ponerse a la *escucha* de Dios. **Obedeció** al anuncio del Ángel y **abrió** su corazón para acoger el misterio de la maternidad divina. **Siguió** a Jesús, escuchando cada palabra que salía de su boca (cf. *Mc* 3, 31-35; *Mt* 12, 46-50; *Lc*8, 19-21); **conservó** todo en su corazón (cf. *Lc* 2,19) y se **convirtió** en memoria viva de los signos realizados por el Hijo de Dios para suscitar nuestra fe. Sin embargo, no basta sólo escuchar. Esto es sin duda el primer paso, pero después lo que se ha escuchado es necesario traducirlo en acciones concretas. El discípulo, en efecto, entrega su vida al servicio del Evangelio.

De este modo, la Virgen María acudió inmediatamente a donde estaba **Isabel** para ayudarla en su embarazo (cf. *Lc* 1, 39-56); en **Belén** dio a luz al Hijo de Dios (cf. *Lc* 2, 1-7); en **Caná** se ocupó de los dos jóvenes esposos (cf. *Jn* 2, 1-11); en el **Gólgota** no retrocedió ante el dolor, sino que permaneció ante la Cruz de Jesús y, por su voluntad, se convirtió en Madre de la Iglesia (cf. *Jn*19, 25-27); después de la Resurrección, animó a los Apóstoles reunidos en el **cenáculo** en espera del Espíritu Santo, que los transformó en heraldos valientes del Evangelio (cf. *Hch* 1, 14) (...).

Invoquemos en esta tarde a nuestra tierna Madre del Cielo con la **oración más antigua** con la que los cristianos se dirigen a Ella, sobre todo en los momentos de dificultad y de martirio. Invoquémosla con la certeza de saber que somos socorridos por su misericordia maternal, para que Ella, "gloriosa y bendita", sea protección, ayuda y bendición en todos los días de nuestra vida: "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, Oh Virgen gloriosa y bendita"».

Navidad en el Vaticano.

Homilía del papa Francisco en el Jubileo mariano (9-10-2016)

«El Evangelio de este domingo nos invita a **reconocer** con admiración y gratitud **los dones de Dios** (...).

Qué importante es saber agradecer al Señor, saber alabarlo por todo lo que hace por nosotros. Y así, nos podemos preguntar: ¿**somos capaces de saber decir gracias**? ¿Cuántas veces nos decimos gracias en familia, en la comunidad, en la Iglesia? ¿Cuántas veces damos gracias a quien nos ayuda, a quien está cerca de nosotros, a quien nos acompaña en la vida? Con frecuencia damos todo por descontado. Y lo mismo hacemos también con Dios. Es fácil ir al Señor para pedirle algo, pero regresar a darle las gracias… Por eso Jesús remarca con fuerza la negligencia de los nueve leprosos desagradecidos: "¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?" (*Lc* 17,17-18).

«La oración del **Rosario** es la síntesis de la **historia de la misericordia** de Dios» (Papa Francisco)

En esta jornada jubilar se nos propone un modelo, más aún, **el modelo que debemos contemplar**: María, nuestra Madre. Ella, después de haber recibido el anuncio del Ángel, dejó que brotara de su corazón un himno de alabanza y acción de gracias a Dios: "Proclama mi alma la grandeza del Señor…". Pidamos a la Virgen que nos ayude a comprender que todo es don de Dios, y a saber agradecer: entonces, os lo aseguro, nuestra alegría será plena. Sólo quien sabe agradecer experimenta una plena alegría (...).

El **corazón de María**, más que ningún otro, es un **corazón humilde y capaz de acoger** los dones de Dios. Y Dios, para hacerse hombre, la eligió precisamente a Ella, a una simple joven de Nazaret, que no vivía en los palacios del poder y de la riqueza, que no había hecho obras extraordinarias. Preguntémonos —nos hará bien— **si estamos dispuestos a recibir los dones de Dios** o si, por el contrario, preferimos encerrarnos en las seguridades materiales, en las seguridades intelectuales, en las seguridades de nuestros proyectos.

Aferrémonos fuertemente a esta fe sencilla de la Santa Madre de Dios; pidámosle que nos enseñe a regresar siempre a Jesús y a darle gracias por los innumerables beneficios de su misericordia». (Cf. *Vatican.org)* ✧

No caigamos en la trampa de encerrarnos en nosotros mismos

MENSAJE DEL
PAPA

Los santos son hombres y mujeres que luchan con la oración y hasta el extremo

«Hemos escuchado la promesa de Jesús en el Evangelio: Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche (cf. Lc 18,7). Éste es el misterio de la oración: *gritar, no cansarse y, si te cansas, pide ayuda para mantener las manos levantadas.* Ésta es la oración que Jesús nos ha revelado y nos ha dado a través del Espíritu Santo. Orar no es refugiarse en un mundo ideal, no es evadirse a una falsa quietud. Por el contrario, *orar* y *luchar,* y dejar que también el Espíritu Santo ore en nosotros. Es el Espíritu Santo quien nos enseña a rezar, quien nos guía en la oración y nos hace orar como hijos.

Los *santos* son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración. Hombres y mujeres que *luchan con la oración,* dejando al Espíritu Santo orar y luchar en ellos; *luchan hasta el extremo,* con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos. También estos siete testigos que hoy han sido canonizados, han combatido con la oración la buena batalla de la fe y del amor. Por ello han *permanecido firmes en la fe* con el *corazón generoso y fiel.* Que con su ejemplo y su intercesión, Dios nos conceda también a nosotros ser hombres y mujeres de oración; gritar día y noche a Dios, sin cansarnos; dejar que el Espíritu Santo ore en nosotros, y orar sosteniéndonos unos a otros para permanecer con los brazos levantados, hasta que triunfe la Misericordia Divina» (*Homilía* en la canonización de varios beatos, 16-10-16; cf. vatican.va).

«La rigidez no es un don de Dios. La mansedumbre, sí; la bondad, sí; la benevolencia, sí; el perdón, sí»

«El Evangelio del día muestra a Jesús que cura a una mujer en día sábado, provocando la indignación del jefe de la Sinagoga porque —dijo el **Papa** — ha sido violada la Ley del Señor. "No es fácil —comentó el **Santo Padre**— caminar en la Ley del Señor", es "una gracia que debemos pedir". Jesús lo acusa de ser hipócrita, una palabra que "repite tantas veces a los rígidos, a aquellos que tienen una actitud de rigidez en el cumplimiento de la Ley", que no tienen la libertad de los hijos, "son esclavos de la Ley". En cambio, "la Ley —observó **Francisco**— no ha sido escrita para hacernos esclavos, sino para hacernos libres, para hacernos hijos". Y añadió que "detrás de la rigidez hay otra cosa, ¡siempre! Y por esto Jesús dice: ¡hipócritas!".

"Detrás de la rigidez hay algo escondido en la vida de una persona. La rigidez no es un don de Dios. La mansedumbre, sí; la bondad, sí; la benevolencia, sí; el perdón, sí. ¡Pero la rigidez no! Detrás de la rigidez hay siempre algo escondido, en tantos casos una doble vida; pero hay algo también de enfermedad. ¡Cuánto sufren los rígidos: cuando son sinceros y se dan cuenta de esto, sufren! Porque no logran tener la libertad de los hijos de Dios; no saben cómo se camina en la Ley del Señor y no son felices. ¡Y sufren tanto! Parecen buenos, porque siguen la Ley; pero detrás hay algo que no los hace buenos: o son malos, hipócritas o son enfermos. ¡Sufren!"» (M. F. Bernasconi, *Radio Vaticana,* 24-10-16).

Como las galletas de la abuela

El cristiano no debe ser como las galletas de la abuela, popularmente llamadas «**mentiras**», precisamente porque son bonitas y grandes por fuera pero huecas y sin sustancia por dentro. Así, acerca de la **hipocresía**, el papa Francisco puso en guardia durante la Misa celebrada el viernes, 14 de octubre, por la mañana, en la capilla de la Casa Santa Marta. Y el Pontífice sugirió también las líneas para un examen de conciencia precisamente sobre el nivel de hipocresía de cada creyente (...).

Para explicar más eficazmente esta **imagen**, Francisco quiso compartir una confesión personal: «Recuerdo que para carnaval, cuando éramos niños, la abuela nos hacía galletas, y era una masa muy liviana, liviana, era liviana esa masa que hacía. Luego la ponía en el aceite y la masa se inflaba, se inflaba, y cuando la comíamos estaba hueca». Esas galletas en el dialecto se llamaban «mentiras». Y era precisamente la abuela quien nos explicaba la razón de ello: estas galletas «son como las mentiras: parecen grandes, pero no tienen nada dentro, no hay nada verdadero allí; no hay nada de sustancia» (...).

En esta perspectiva, «para comprender qué quiere decirnos Jesús», el Pontífice propuso los rasgos de un auténtico «**examen de conciencia** sobre nuestro modo de obrar en la vida, sobre nuestra levadura», de modo que «podamos ser más libres para seguir al Señor y decirnos siempre la verdad». Por ello es importante preguntarse: «¿Cómo crezco yo? ¿Crezco con la levadura vieja que no sirve para nada? ¿Crezco como los «crepes» de mi abuela, vacío, sin sustancia, o crezco con la levadura nueva, la que construye el reino de los cielos, que hace crecer el reino de los cielos? ¿Cómo es mi levadura?». Es decir: «¿Con qué espíritu hago las cosas? ¿Con qué espíritu rezo? ¿Con qué espíritu me dirijo a los demás? ¿Con el espíritu que construye o con el espíritu que se convierte en aire?». (cf. *L'Osservatore Romano,* n. 42, 21-10-16).

«Fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis» (Mt 25, 35-36)

«Hace algunos días sucedió una pequeña historia, una historia de ciudad. Había un refugiado que buscaba una calle, y una señora se le acercó. "¿Busca algo?" Y estaba sin zapatos este refugiado. Y él dijo: "yo quisiera ir a san Pedro para entrar por la Puerta Santa". Y la señora pensó "No tiene zapatos. ¿Cómo va a andar?". Llamó un taxi, pero el refugiado olía mal. Y el taxista casi no quería que subiera, pero al final le ha permitido y la señora junto a él. La señora preguntó un poco de su historia de refugiado, de migrante. El recorrido hasta llegar aquí. Este hombre contó su historia de dolor, de guerras, de hambre, y por qué había huido de su patria para emigrar aquí.

Cuando llegaron, la señora abrió el bolso para pagar y el taxista —el que al inicio no quería que este migrante subiera porque olía mal— le dijo a la señora. "No, señora, soy yo que debo pagarla a usted, porque me ha hecho escuchar una historia que me ha cambiado el corazón".

Esta señora sabía qué era el dolor de un migrante, porque tenía sangre armenia y conoce el sufrimiento de su pueblo. Cuando hacemos algo así, al principio rechazamos por incomodidad, huele mal. Pero al final de la historia, nos perfuma el alma y nos hace cambiar. Pensemos en esta historia y pensemos qué podemos hacer por los refugiados (...).

Queridos hermanos y hermanas, no caigamos en la trampa de encerrarnos en nosotros mismos, indiferentes a las necesidades de los hermanos y preocupados solo por nuestros intereses. Es precisamente en la medida en la que nos abrimos a los otros que la vida se hace fecunda, las sociedades adquieren la paz y las personas recuperan su plena dignidad. No se olviden de la señora, del migrante, del taxista» *(Audiencia General; cf. zenit.org, 26-10-16).*✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es 26 oct.
El amor es la obra paciente de personas que se prodigan escuchando y acercándose a los demás.

Papa Francisco @Pontifex_es 22 oct.
"¡No tengan miedo! ¡Abran, más todavía, abran de par en par las puertas a Cristo!" – San Juan Pablo II, 22 de octubre de 1978

Papa Francisco @Pontifex_es 21 oct.
Las personas enfermas y pobres, así como los niños por nacer, son imágenes de Dios y merecedores del máximo respeto.

Papa Francisco @Pontifex_es 20 oct.
Tratemos de estar siempre unidos a Jesús, sobre todo siguiéndolo por el camino de la cruz.

Papa Francisco @Pontifex_es 19 oct.
Santidad es vivir con amor y ofrecer un testimonio cristiano en las situaciones cotidianas.

Papa Francisco @Pontifex_es 18 oct.
¡Señor, ayúdanos Tú! Danos Tú la paz, guíanos Tú hacia la paz. María, Madre nuestra, ruega por nosotros.

Papa Francisco @Pontifex_es 16 oct.
¡Avancemos con valentía por el camino hacia la santidad!

Papa Francisco @Pontifex_es 15 oct.
Hoy Santa Teresa de Ávila nos invita a rezar más para estar más cerca de Dios y vivir una vida mejor.

Papa Francisco @Pontifex_es 14 oct.
Dios nunca deja de querer nuestro bien, incluso cuando pecamos.

Papa Francisco @Pontifex_es 13 oct.
Vivimos el Evangelio cuando ayudamos a los más pequeños y vulnerables.

Papa Francisco @Pontifex_es 11 oct.
Para vivir felices es necesario dejar el rencor, la rabia, la violencia y la venganza.

Papa Francisco @Pontifex_es 9 oct.
Nosotros cristianos tenemos una Madre, la misma de Jesús; tenemos un Padre, el mismo de Jesús. ¡No somos huérfanos!

Papa Francisco @Pontifex_es 8 oct.
La Virgen quiere traer a todos nosotros el gran don que es Jesús; y con Él nos trae su amor, su paz, su alegría.

Papa Francisco @Pontifex_es 7 oct.
El Rosario es la oración que acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos... Es la oración de mi corazón.

Un alma llena de la luz de Cristo

Santa Teresa de Calcuta, la Madre de los pobres (*1910 – †1997)

El pasado 4 de septiembre, el papa Francisco elevaba a los altares, declarándola santa, a una de las mujeres más grandes del siglo XX, no sólo a nivel eclesial, sino en el conjunto de la Humanidad. Nos estamos refiriendo a la Madre Teresa de Calcuta. «De sangre soy albanesa —decía de sí misma—. De ciudadanía, india. En lo referente a la fe, soy una monja católica. Por mi vocación, pertenezco al mundo. En lo que se refiere a mi corazón, pertenezco totalmente al Corazón de Jesús». De pequeña estatura, firme como una roca en su fe, le fue confiada la misión de proclamar la sed de amor de Dios por la Humanidad, especialmente por los más pobres entre los pobres. «Dios ama todavía al mundo —señalaba una vez— y nos envía a ti y a mí para que seamos su amor y su compasión por los pobres». Fue un alma llena de la luz de Cristo, inflamada de amor por Él y ardiendo con un único deseo: «Saciar su sed de amor y de almas».

Esta mensajera luminosa del amor de Dios nació el 26 de agosto de 1910 en Skopje, una ciudad situada en el cruce de la historia de los Balcanes. Era la menor de los hijos de Nikola y Drane Bojaxhiu, recibió en el bautismo el nombre de **Gonxha Agnes,** hizo su Primera Comunión a la edad de cinco años y medio, y le fue administrada la Confirmación en noviembre de 1916. Desde el día de su Primera Comunión, llevaba en su interior el amor por las almas. La repentina muerte de su padre, cuando ella tenía unos ocho años de edad, dejó a la familia en una gran estrechez económica. Drane crió a sus hijos con firmeza y amor, influyendo grandemente en el carácter y la vocación de si hija.

Cuando tenía dieciocho años, animada por el deseo de hacerse misionera, Gonxha dejó su casa en septiembre de 1928 para ingresar en el Instituto de la Bienaventurada Virgen María, conocido como **Hermanas de Loreto**, en Irlanda. Allí recibió el nombre de Hermana María Teresa (por santa Teresita del Niño Jesús). En el mes de diciembre, inició su viaje hacia India, llegando a Calcuta el 6 de enero de 1929. Después de profesar sus primeros votos en mayo de 1931, la Hermana Teresa fue destinada a la comunidad de Loreto Entally en Calcuta, donde enseñó en la Escuela para chicas St. Mary. El 24 de mayo de 1937, hizo su profesión perpetua convirtiéndose entonces, como ella misma dijo, en «esposa de Jesús» para «toda la eternidad». Desde ese momento, se la llamó Madre Teresa. Los veinte años que Madre Teresa transcurrió en Loreto estuvieron impregnados de profunda alegría. Caracterizada por su **caridad, altruismo** y **coraje**, por su capacidad para el trabajo duro y por un talento natural de organizadora, vivió su consagración a Jesús entre sus compañeras con **fidelidad** y **alegría.**

El 10 de septiembre de 1946, durante un viaje de Calcuta a Darjeeling para realizar su retiro anual, Madre Teresa recibió su «**inspiración**», su «**llamada dentro de la llamada**». Ese día, de una manera que nunca explicaría, la sed de amor y de almas se apoderó de su corazón y el deseo de **saciar la sed de Jesús** se convirtió en la **fuerza motriz** de toda su vida. Durante las sucesivas semanasymeses, mediante **locuciones** interiores y **visiones**, Jesús le reveló el deseo de su corazón de encontrar «víctimas de amor» que «irradiasen a las almas su amor». Jesús le suplicó: «**Ven y sé mi luz**». «No puedo ir solo». Le reveló su dolor por el olvido de los pobres, su pena por la ignorancia que tenían de Él y el deseo de ser amado por ellos. Le pidió a Madre Teresa que fundase una congregación religiosa, **Misioneras de la Caridad**, dedicadas al servicio de los más pobres entre los pobres. Pasaron casi dos años de pruebas y discernimiento antes de que Madre Teresa recibiese el permiso para comenzar. El 17 de agosto de 1948, se vistió por primera vez con el **sari blanco orlado de azul** y atravesó las puertas de su amado convento de Loreto para entrar en el mundo de los pobres.

El brasileño Marcilio H. Andrino fué unos de los agraciados con un milagro por intercesión de la M. Teresa de Calcuta

Después de un breve curso con las Hermanas Médicas Misioneras en Patna, Madre Teresa volvió a Calcuta donde encontró alojamiento temporal con las Hermanitas de los Pobres. El 21 de diciembre va por vez primera a los **barrios pobres.** Visitó a las familias, lavó las heridas de algunos niños, se ocupó de un anciano enfermo que estaba extendido en la calle y cuidó a una mujer que se estaba muriendo de hambre y de tuberculosis. Comenzaba cada día entrando en comunión con Jesús en la **Eucaristía** y salía de casa, con el **rosario** en la mano, para encontrar y servir a Jesús en «los no deseados, los no amados, aquellos de los que nadie se ocupaba». Después de algunos meses, comenzaron a unirse a ella, una a una, sus antiguas alumnas.

Pg anterior: Dos santos de nuestro tiempo: San Juan Pablo II y Santa Teresa de Calcuta.

El 7 de octubre de 1950 fue establecida oficialmente en la Archidiócesis de Calcuta la nueva congregación de las Misioneras de la Caridad. Al inicio de los años sesenta, Madre Teresa comenzó a enviar a sus Hermanas a otras partes de India, para pasar después a otros países en las décadas siguientes.

Para mejor responder a las necesidades físicas y espirituales de los pobres, Madre Teresa fundó los **Hermanos Misioneros de la Caridad** en 1963; en 1976, la **rama contemplativa** de las Hermanas; en 1979, los **Hermanos Contemplativos;** y en 1984, los **sacerdotes Misioneros de la Caridad.** Sin embargo, su inspiración no se limitó solamente a aquellos que sentían la vocación a la vida religiosa; creó los **Colaboradores** de Madre Teresa y los **Colaboradores Enfermos y Sufrientes.** Este espíritu inspiró posteriormente a los **Misioneros de la Caridad Laicos.** Madre Teresa inició también en 1981 el **Movimiento Sacerdotal Corpus Christi**, para aquellos sacerdotes que deseasen compartir su carisma y espíritu.

Durante estos años de rápido desarrollo, el mundo comenzó a fijarse en Madre Teresa y en la obra que ella había iniciado. Numerosos premios, comenzando por el Premio Indio Padmashri en 1962 y de modo mucho más notorio el **Premio Nobel de la Paz** en 1979, hicieron honra a su obra. Ella lo recibió, según sus palabras, «para gloria de Dios y en nombre de los pobres».

Pero existía otro lado heroico de esta mujer, que salió a la luz solo después de su muerte. Su vida interior estuvo marcada por la experiencia de un profundo, doloroso y constante sentimiento de separación de Dios, incluso de sentirse rechazada por Él, unido a un deseo cada vez mayor de su amor. Ella misma llamó «**oscuridad**» a su experiencia interior. Esa «**dolorosa noche**» del alma comenzó más o menos cuando dio inicio a su trabajo con los pobres y se prolongó hasta el final de su vida.

En 1997, las Hermanas de Madre Teresa contaban casi con 4.000 miembros y se habían establecido en 610 fundaciones y 123 países. Después de encontrarse por última vez con el papa **Juan Pablo II**, volvió a Calcuta donde transcurrió las últimas semanas de su vida. El **5 de septiembre**, la vida terrena de Madre Teresa llegó a su fin. El Gobierno de India le concedió el honor de celebrar un funeral de estado y su cuerpo fue enterrado en la Casa Madre de las Misioneras de la Caridad.

Menos de dos años después de su muerte, a causa de lo extendido de la fama de santidad de Madre Teresa y de los favores que se le atribuían, el papa Juan Pablo II permitió la apertura de su Causa de Canonización. El 20 de diciembre del 2002, el mismo Papa aprobó los decretos sobre la heroicidad de las virtudes y sobre el milagro obtenido por intercesión de Madre Teresa. El **4 de septiembre de 2016** fue declarada santa por el actual **papa Francisco** (cf. *vatican.va).*

Resumen de la homilía del papa Francisco en la Misa de canonización de la Madre Teresa de Calcuta en Roma (4-9-2016)

«El seguimiento de Jesús es un compromiso serio y al mismo tiempo gozoso; requiere radicalidad y esfuerzo para reconocer al divino Maestro en los más pobres y descartados de la vida y ponerse a su servicio. Por esto, los voluntarios que sirven a los últimos y a los necesitados por amor a Jesús no esperan ningún agradecimiento ni gratificación, sino que renuncian a todo esto porque han descubierto el verdadero amor. Y cada uno de nosotros puede decir: "Igual que el Señor ha venido a mi encuentro y se ha inclinado sobre mí en el momento de necesidad, así también yo salgo al encuentro de Él y me inclino sobre quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera, sobre los jóvenes sin valores e ideales, sobre las familias en crisis, sobre los enfermos y los encarcelados, sobre los refugiados e inmigrantes, sobre los débiles e indefensos en el cuerpo y en el espíritu, sobre los menores abandonados a sí mismos, como también sobre los ancianos dejados solos. Dondequiera que haya una mano extendida que pide ayuda para ponerse en pie, allí debe estar nuestra presencia y la presencia de la Iglesia que sostiene y da esperanza". Y, esto, hacerlo con la viva memoria de la mano extendida del Señor sobre mí cuando estaba por tierra.

Madre Teresa, a lo largo de toda su existencia, ha sido una generosa dispensadora de la misericordia divina, poniéndose a disposición de todos por medio de la acogida y la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada. Se ha comprometido en la defensa de la vida proclamando incesantemente que "el no nacido es el más débil, el más pequeño, el más pobre". Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la Tierra, para que reconocieran sus culpas

ante los crímenes —¡ante los crímenes!— de la pobreza creada por ellos mismos. La misericordia ha sido para ella la "sal" que daba sabor a cada obra suya, y la "luz" que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento.

Su misión en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad. Pienso, quizás, que tendremos un poco de dificultad en llamarla Santa Teresa. Su santidad es tan cercana a nosotros, tan tierna y fecunda que espontáneamente continuaremos a decirle "Madre Teresa".

Esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión. Madre Teresa amaba decir: "Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír". Lleve mos en el co- razón su sonrisa y entreguémosla a todos los que encontremos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza a toda esa Humanidad desanimada y necesitada de comprensión y ternura» (cf. *vatican.va).*✧

Los dos milagros de la beatificación

Mónica Besra, que tenía un tumor en el abdomen, sanó el 5 de septiembre de ese mismo año, después de que una de las hermanas que la cuidaba colocase sobre su abdomen una imagen de la Virgen María, que antes había estado sobre la túnica de la Madre Teresa. Este hecho fue puesto en duda por gran parte de la sociedad e incluso el marido de la afectada aseguró que la curación se debía al tratamiento que la enferma había seguido durante un largo periodo de tiempo.

Aunque la comunidad cristina afirma que fueron muchos los milagros que realizó la monja albanesa, el hecho que finalmente elavará a los altares a Santa Teresa es el reconocimiento por parte del Papa Francisco de otro de los milagros. Fue ayer cuando el Pontífice firmaba el decreto por el que se avala el milagro que se produjo en 2008, en un hombre brasileño Marcilio Haddad Andrino, que se encontraba en fase terminal por graves problemas cerebrales y que salvó su vida por la intercesión de Santa Teresa después de que su mujer pidiera la intercesión de la beata. Al regresar al quirófano, según recoge el diario «Avvenire», el doctor que le trataba se encontró al paciente sentado, asintomático, despierto, perfectamente consciente y preguntándose qué hacía ahí.

El médico explicó durante la fase de estudio de este supuesto milagro que no ha visto «nunca un caso como este» y que todos los pacientes similares que había tratado en sus diecisiete años de profesión habían fallecido.

Han pasado ya 18 años desde su muerte, pero su mensaje y su obra están hoy más vivos que nunca.

La intercesión de María y el poder del Rosario

«Milagros» en tierras mexicanas

Nos trasladamos esta vez a *México,* nuestro país hermano, donde se está realizando una importante labor de evangelización, como ya ha ocurrido en Portugal, Francia y otros países.
La imagen de la *Virgen de los Dolores,* junto a la de *Guadalupe* —las "dos peregrinas", como las llaman allí—, recorre cada fin de semana decenas de pueblos y aldeas, donde se la venera con un cariño filial, que mueve el corazón de nuestra Madre, derramando gracias a su paso.

Unidos a *Aurora Castillo,* nuestra coordinadora en tierras mexicanas, trabaja un grupo de voluntarios, con la importante colaboración de *D. Guillermo Muriel.* Su labor se ve reflejada en los dosieres que nos envía al finalizar cada año, y donde se cuentan por miles las oraciones elevadas al Cielo en cada peregrinación.
Fruto de estas jornadas son los *testimonios* que nos envía, y que a continuación reproducimos, acompañados de las imágenes que reflejan este precioso trabajo en torno a Nuestra Señora.

La Virgen de los Dolores peregrinando por tierras mexicanas.

En tierras del gran Tunai

Cuando la Virgen de Guadalupe se quedó en el Balneario, la de El Escorial fue llevada a Soledad Graciano Sánchez, para sus rosarios, y la dejamos en una casa que está junto a la papelería propiedad de la Sra. Mª de los Ángeles Juárez Gómez… Esta señora no sabía si podría recibirla por sus múltiples ocupaciones, pero la recibió el día 4 de mayo de 2015… La **Virgen de El Escorial**, junto con el cuadro de la **Guadalupana**, se quedaron dos días en esa casa. La señora **no tenía idea** de lo que ahí iba a suceder.

Resulta que su esposo, M. Méndez, que de oficio es "trailero" (conductor de tráiler), junto con otros cinco compañeros, se fueron en sus tráileres al puesto de Altamira, Tamaulipas, para recoger una carga de línea blanca. Su esposa se lo encomendó a la Virgen d e El Escorial, y como **resultado**, el marido regresó primero, antes que sus compañeros, y a éstos los **asaltó una banda** y están desaparecidos. No cabe la menor duda que la Virgen de los Dolores **protegió** a esta persona y no fue secuestrado.

Me hago la siguiente pregunta —comenta D. Guillermo Muriel—: ¿qué hubiera pasado si la Virgen hubiera sido impedida de visitar esta casa en peligro? ¡Cuántos rosarios, conversiones, gracias y milagros **se pierden** por no llevar a la Virgen a los hogares que **Ella quiere visitar**!

¡Cuánto rosarios, conversiones, gracias y milagros se pierden por no llevar a la Virgen a los hogares que Ella quiere visitar!

El huracán Patricia llega a México

Un milagro de Dios para el pueblo mexicano por mediación de la Stma. Virgen.

Estábamos de peregrinación con la Virgen de los **Dolores** y la Virgen de **Guadalupe** entre Rosal y Cerro Blanco, el día 25 de octubre de 2015. Había sido una semana difícil para nuestro pueblo.

El fenómeno meteorológico "**Huracán Patricia**" se formó el martes 20 de octubre como **tormenta tropical,** y en 30 horas pasó a ser **huracán de categoría 5**, lo que tomó a muchos por sorpresa con su veloz evolución, y que se hubiera convertido en el **huracán más potente jamás documentado en el continente americano**, con una presión central de 880 mb. y vientos sostenidos de 325 km/h (200 millas por hora), según el *Centro Nacional de Huracanes*. Presagiaba una **funesta devastación**, pues, por ejemplo, la devastación causada por el huracán **Katrina** en Nueva Orleans, de características semejantes, en doce horas dejó en **ruinas** la urbe, causó más de **1.700 muertes** y desplazó a **centenares de miles de damnificados**…

Cadenas de oración

Se tomaron las debidas providencias, el presidente de los EE.UU., **Barack Obama**, ofreció su ayuda a México, y por su parte, el Gobierno de México, mediante el *Sistema de Alerta Temprana por Ciclón Tropical* (Siat – CT), emitió **alerta roja** en fase de acercamiento continua para los estados de Colima, Jalisco y Nayarit, por lo que la población tenía que permanecer en su hogar o refugio, hasta que las autoridades determinaran que el peligro había pasado. Pero entonces la población amenazada se unió en oración haciendo **cadenas de oración**, tal y como posteriormente lo declaraba el presidente de México, Lic. Enrique Peña Nieto, y por mediación de **María Santísima**. Dios la escuchó, de manera que la tormenta se movió lo suficientemente rápido, cuando tocó tierra, a unos 35 km/h, por lo que los aguaceros no se concentraron en un determinado lugar, como para causar las devastadoras inundaciones que hemos visto en anteriores huracanes en México; el terreno montañoso terminó por debilitar rápidamente el sistema.

El fenómeno meteorológico *"Huracán Patricia"* se convirtió en el huracán más potente jamas documentado en el continente americano

Miles de casas y hectáreas destruidas, pero **no hubo pérdidas humanas**… El mundo quedó **asombrado**.

Dios todopoderoso obró el **milagro** gracias a la intercesión de María Santísima… Esto es una prueba palpable del poder que tiene la oración del santo Rosario.

Un afectuoso saludo desde México, donde seguimos con nuestras peregrinaciones con la Virgen de los Dolores.

Dios les bendiga *(Hasta aquí el testimonio de nuestros hermanos mexicanos).*✧

Las dos "vírgenes peregrinas" son recibidas con gran cariño en los lugares que visitan.

Cómo el huracán Patricia se convirtió en una tormenta "monstruosa" en cuestión de horas

"Esto es una proeza extraordinaria", afirma el Centro Nacional de Huracanes de EEUU

12:15 h., viernes, 23-octubre-2015

BBC MUNDO

Su transformación ha sido calificada de "histórica": en menos de 10 horas, el huracán **Patricia** pasó de ser una **tormenta tropical** a un monstruoso **huracán de categoría 5**, la máxima categoría en la escala de Saffir-Simpson.

"**Esto es una proeza extraordinaria**" afirma el *Centro Nacional de Huracanes* (CNH) de Estados Unidos. "En la era de satélites, sólo Linda, en 1997, se intensificó a este ritmo", agrega. Según el CNH, el huracán que se dirige hacia la costa del Pacífico mexicano con vientos de hasta 325 kilómetros, **es el huracán más fuerte que se ha registrado en el Pacífico y Atlántico...**

La evolución de Patricia, de tormenta tropical a huracán categoría 5, en cuestión de horas, ha sorprendido a los expertos.

El jueves en la madrugada, la *Unidad de Protección Civil* del estado de Guerrero, en el Pacífico mexicano, identificó a Patricia como **tormenta tropical**. Dos horas más tarde, el sistema evolucionó a **huracán categoría 1**, y fue ubicado a unos 400 kilómetros de la costa central del Pacífico, entre los estados de Guerrero y Michoacán. A mediodía, hora local, el *Servicio Meteorológico Nacional* de México, informó que la tormenta se había intensificado a **categoría 4** y que se desplazaba a 28 km/h, con vientos de hasta 215 km/h, "una velocidad mucho mayor de los ciclones de estas mismas características", informó. El organismo proyectó que en las siguientes dos horas Patricia se fortalecería a **categoría 5** y la proyección se cumplió cuando el huracán se encontraba a 360 km de la costa de Colima y Jalisco.

Según el *Centro Nacional de Huracanes* de EE.UU., esta evolución del sistema de pasar de categoría 1 a 5 en menos de 10 horas es "**extraordinaria**".

Así fueron las noticias sobre la evolución del huracán Patricia y su "desactivación" final. Una de las autoridades de México explicó que "la naturaleza fue bondadosa". Los creyentes reconocemos la intervención del Cielo, fruto de las oraciones, según explica la crónica anterior:

¿Por qué el poderoso huracán Patricia apenas causó daños en México?

24/10/2015 - - 22:42 h.

AFP

Hasta el momento, las autoridades no han reportado **muertos ni heridos** por el monstruoso huracán de categoría 5 que tocó tierra la tarde del viernes en Jalisco (oeste, Pacífico) con vientos de 270 km/h. Apenas **250 casas** quedaron afectadas por **inundaciones** y **unas decenas** fueron **destruidas**, mientras hubo algunos deslaves en carreteras y árboles caídos.

Pero, si los expertos habían advertido que Patricia era incluso más intenso que el tifón *Haiyan,* que devastó Filipinas en 2013 y dejó más de 7.350 muertos y desaparecidos, ¿por qué México se mantuvo incólume a su paso?

"La naturaleza fue bondadosa, hizo que el huracán se introdujera a la montaña", resumió este sábado el secretario de *Comunicaciones y Transportes* de México, Gerardo Ruiz Esparza, en una rueda de prensa.

Esto hizo que los vientos fuertes no pasaran de la costa y que, prácticamente en seis horas, el fenómeno disminuyera su potencia desde el récord de 325 km/h hasta los 160 km/h, siendo actualmente ya una **depresión tropical**...

Desde el Pesebre al Calvario

«En el frío Portal, en medio del silencio, la Virgen Madre presiente ya en su corazón el drama del Calvario» (S. Juan Pablo II)

25-diciembre-1981

Después de unos instantes, en que Luz Amparo se lamenta por el profundo dolor que está padeciendo, el mensaje se inicia con la intervención del Señor, quien la consuela, buscando también Él —¡todo un Dios!— consolación:

«Sí, hija mía, ya estoy aquí; ya vengo a hacerte compañía; los dos estamos con la cruz; colócate junto a mi pecho (...), para defenderte del enemigo; pero tú también defiéndeme de los ultrajes e insultos de que fui víctima en la corte de Herodes. Contempla la vergüenza y la confusión que allí pasé al oír las risas, las burlas que este hombre lanzaba contra mí. Ofrece sin cesar en tus actos de adoración y de reparación y de amor para la salvación de las almas. Hoy me vas a consolar».

No es ésta la única vez que el Señor se expresa así; de un modo u otro, lo harán Él y su Madre, la Virgen, a lo largo de los años en sucesivos mensajes. Recordemos algunos:

«Quiero que hagáis sacrificio, que os acerquéis al sacramento de la Confesión y que hagáis visitas al Santísimo; mi Hijo está triste y solo con los brazos abiertos esperándoos a todos, hijos míos; dedicadle media hora, hijos míos, ¡está tan triste y tan solo!» (La Virgen, 30-7-1983).

«Haced visitas al Santísimo, hijos míos; mi Hijo os está esperando. Está triste y solo; consoladle, hijos míos, consoladle» (La Virgen, 15-8-1983).

«"Venid a mí —les grito—. Venid a mí todos aquéllos que estáis cargados, que yo os descargaré. Venid a mí todos aquéllos que tenéis hambre, que yo os daré de comer". También grito: "Venid a mí todos aquéllos que estáis sedientos, que yo os daré de beber. Venid a mí todos los que estáis tristes, que yo os consolaré". Pero cerráis los oídos, hijos míos, a estas llamadas. Mi Corazón está desconsolado» (El Señor, 1-2-1986).

«¡Qué tristeza siente mi Corazón, hija mía! También quiero que tú participes de esa tristeza, hija mía. Yo fui inocente y te lo he dicho muchas veces: que pagué por los culpables. Los hombres dicen amar a Dios y ¡qué poco consuelo recibo de ellos, hija mía!» (El Señor, 1-7-1995).

Ante quejas tan sentidas de los Sagrados Corazones, hemos de plantearnos cómo podremos nosotros, simples criaturas, consolar a Dios.

Una poesía eucarística, compuesta por la misma Luz Amparo, se dirige así a Jesús Sacramentado: «Gritando estás a las almas,/ que vengan a consolar/ a este pobre Prisionero,/ que de amor muriendo está (...)./ "¿No os da pena de mí?/ —me decía el Prisionero—./ Dadme un poquito de amor,/ que aquí me encuentro sediento"./ ¿Quién es capaz de negarle/ ese poquito de amor?».

La Navidad es misterio de amor. Amor del Padre, que ha enviado al mundo a su Hijio Unigénito, para darnos su misma vida

No son ajenas a la misma *Sagrada Escritura* manifestaciones semejantes de **pena** y **dolor**. El *Salmo 68 (69)*[1] es un salmo profético, cuyo contenido se cumplió al pie de la letra en la Pasión de Cristo; sus versículos se ajustan perfectamente a Jesús, que fue odiado sin causa (v. 5); devorado por el celo de la Casa de su Padre (v. 10a); sufriendo en sí los ultrajes dirigidos a Dios (v. 10b); recibiendo el ofrecimiento de vino con hiel (v. 22a); abrevándose de vinagre (v. 22b), y sobre cuyos enemigos recaerán las imprecaciones de este salmo (v. 23 ss). Dice en el verso 21 como expresión de sumo dolor: «El oprobio me ha roto el corazón y desfallezco. Espero compasión, y no la hay, consoladores, y no encuentro ninguno». ¡Qué abismo de humildad y anonadamiento en esta queja, que parece la de un débil y, en cambio, es de aquél por quien y para quien fueron hechas todas las cosas!

El mismo mensaje nos responde acerca de **cómo consolar** a Cristo; conmueven a cualquier alma sensible sus palabras. Recojamos esos modos, algunos de entre los que podemos practicar para ofrecerle ese **consuelo**:

[1] Cf. J. Straubinger, *Biblia Comentada.*

-Hacerle **compañía**. Le agrada especialmente que le visitemos en los templos, donde está vivo y real en el Santísimo Sacramento: *«No me dejes solo, date cuenta que hay muchas almas que me tienen olvidado».*

-**Utilizar** con provecho el **tiempo** de que disponemos, no perdiéndolo en banalidades: *«Hay tantas* (almas) *que se preocupan sólo de divertirse y no se preocupan de su alma».*

-**Desprendimiento** de los bienes temporales: *«No quieren escucharme, porque su corazón está demasiado apegado a las cosas de la Tierra».*

-**Arrepentimiento** sincero y **confesión** de los propios pecados en el sacramento de la Penitencia: *«¡Qué alegría cuando esas almas confiesan sus culpas y qué alivio siento sobre mis sufrimientos cuando veo que se arrepienten!».*

-**Aceptación** de la cruz como signo de verdadero amor: *«Hay almas que son unas grandes pecadoras, pero se arrepienten y estas almas son las que verdaderamente llevan mi cruz. ¡Esas almas que han pecado tanto, muchas son las que aman de veras! Sí, hija mía, ¡qué dolor tengo cuando veo que hay muchas almas que no quieren aceptar mi cruz!».*

El Señor enseña, además, a Luz Amparo una **oración de ofrecimiento** para los momentos de dolor: *«Oh, Padre mío, Padre Celestial, os ofrezco estos dolores y estos sufrimientos y esta soledad para que te dignes perdonar y sostener a esas almas cuando pasen del tiempo a la eternidad».* Después, durante unos minutos, Amparo va describiendo con viveza unas escenas de la Pasión del Señor, las que pertenecen a los instantes en que Cristo fue cargado con la Cruz camino del Calvario. No deja de llamar la atención que, habiéndose producido este éxtasis y mensaje el día de la **Natividad del Señor**, su contenido no corresponda a alguno de los misterios gozosos de la vida de Jesús... La **respuesta** la ofrece el mismo mensaje: *«Hoy quiero que me consuele porque en estas fechas se condenan muchas almas; quiero que no te separes de mí. Pídele a mi Padre que perdone a tantas almas ingratas que le están ofendiendo».* ¡Aquí, en estas palabras, se encuentra la clave: la Navidad, fiesta de gozo y alegría, es aprovechada por muchos para pecar y ofender a Dios!; no es extraño, por ello, este lamento del Señor. La Humanidad pecadora no respeta las fiestas religiosas ni los días sagrados a la hora de conculcar las leyes divinas.

Enlazando con lo anterior, el 25 de diciembre de 2002, predicaba **san Juan Pablo II** con gran belleza: *«La Navidad es misterio de amor. Amor del Padre, que ha enviado al mundo a su Hijo unigénito, para darnos su misma vida (cf. 1 Jn 4, 8-9). Amor del "Dios con nosotros", el Emmanuel, que ha venido a la Tierra para morir en la Cruz. En el frío Portal, en medio del silencio, la Virgen Madre presiente ya en su corazón el drama del Calvario. Será una lucha angustiosa entre las tinieblas y la luz, entre la muerte y la vida, entre el odio y el amor»*[2].✧

[2] Mensaje *«Urbi et orbi»*, 25-12-2002.

La fe inocente de los niños

¡Ven, Niño Jesús!

Los eventos que vamos a narrar los publicó por primera vez la periodista católica polaca afincada en París Maria Winowska, en su libro «Les Voleurs de Dieu». La fuente de la historia es un sacerdote húngaro, al que la periodista llama «Padre Norbert». Los hechos sucedieron en la escuela del pueblo húngaro que él atendía, cuyo nombre no especifica, pero indica que tenía unos mil quinientos habitantes. La fuente del sacerdote son varias de las niñas que lo presenciaron todo.

La maestra, doña Gertrudis

Se acercaban las fiestas de Navidad de 1955 en aquel pueblo húngaro bajo la dictadura comunista. La maestra, doña **Gertrudis**, tenía como objetivo educar a las niñas de la escuela en el ateísmo y el materialismo marxista. El párroco **Norbert** lo narra así a la periodista **Winowska:**

«Ella aprovechaba cualquier ocasión para burlarse, denigrar y despreciar la fe de sus alumnas. La tomaba sobre todo con las niñas que recibían con frecuencia la **Sagrada Comunión.** En el curso de 4º A, la mejor alumna era Ángela. No sólo era muy inteligente, sino además era una chiquilla buena y generosa, gracias a lo cual se ganaba la simpatía de sus compañeras. Un día me pidió permiso para recibir a diario la Sagrada Comunión. Le pregunté: "¿Sabes a lo que te expones?". Riéndose, me respondió muy resoluta: "Señor cura, a ella le costará trabajo pillarme haciendo alguna falta, se lo aseguro"».

Doña Gertrudis se embarcó entonces en una auténtica campaña por encontrar fallos a su devota alumna de 10 años y hacerle la vida difícil.

La fe una superstición

El 17 de diciembre, la maestra puso de pie a Ángela en medio de clase, rodeada de sus compañeras, y le planteó lo siguiente:

—A ver, niña mía, cuando tus padres te llaman, ¿qué sucede? Que vienes. Y si llaman al deshollinador, él viene. Pero si llaman a tu abuela no vendrá, porque está muerta. Y si llaman a Caperucita Roja, o la Cenicienta o al Gato con Botas, ¿qué pasará?

—No vendrá nadie, porque son personajes de cuentos —respondió Ángela.

—Perfecto. Como podéis ver, niñas, los vivos, los que existen, responden a la llamada, mientras que los que no responden o no existen o han dejado de vivir. ¿Está claro, ¿no?

—Sí —respondió a coro la clase.

—Supongamos ahora que llamáis al **Niño Jesús.** ¿Hay entre vosotras alguna que todavía crea en el Niño Jesús? —planteó la maestra.

Después de un instante de silencio, algunas niñas dijeron tímidamente: «Sí, sí». La maestra preguntó directamente a Ángela, y la niña respondió: «Sí, yo creo que Él me escucha».

—Muy bien, hagamos el experimento —dijo doña Gertrudis—. Si el Niño Jesús existe, oirá vuestra llamada. Gritad, pues, todas juntas y muy fuerte: «¡Ven, Niño Jesús! A la una, a las dos... ¡Y a las tres!» (cf. *religionenlibertad.com).*✧

(Continuará)

Todos los Santos
(1 de noviembre)

La gloria de Todos los Santos (G. B. Ricci).

A conseja el libro de la *Imitación de Cristo:* «Tampoco te pongas a inquirir o disputar de los merecimientos de los santos, cuál sea más santo o mayor en el Reino del Cielo» (III, 58). Ya dijo Jesús que Juan Bautista era el mayor entre los nacidos de mujer —por su tarea, por su misión—, pero, aun así, aclaró: «Aunque el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él» (*Lc* 7, 28). Pues será **más santo** el que tenga **más amor**, el que se deje poseer más por Dios. Y eso sólo Dios lo sabe.

El *Apocalipsis* nos dice que son **innumerables** los santos, los marcados con el sello de Dios en sus frentes: doce mil de cada una de las doce tribus de Israel (cf. *Ap* 7, 4). Estas doce tribus representan a la Iglesia, a todo el Pueblo de Dios. Y en cuanto a los números, el doce se interpreta como plenitud, y el mil como solidez. El mismo autor sagrado añade: «Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» (*Ap* 7, 9).

Efectivamente. Son incontables los santos y santas canonizados, que han merecido el honor de los altares. Pero los santos **canonizados** no son más que una **mínima parte** de los siervos y siervas de Dios, que con la ayuda de la gracia divina supieron ser fieles y practicaron la virtud en grado heroico.

Llamada universal a la santidad

Es la confirmación de la **vocación universal a la santidad** de que nos habla el capítulo V de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium,* del Concilio Vaticano II: «...todos los fieles, de cualquier estado o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad» (n. 40). Más tarde, **san Juan Pablo II** volvería a insistir en esa común vocación a la santidad, también para los laicos (cf. *Christi Fideles Laici,* 16).

Pero ¿qué hacer con los santos anónimos, que no han recibido el reconocimiento oficial de la Iglesia? La Iglesia no los olvida. Éste es el sentido de la fiesta de hoy: celebrar solemnemente a todos los santos que **no figuran en el calendario**. Ellos están ante Dios y ruegan por nosotros. En el cementerio de Arlington, en Washington, junto a la tumba del presidente Kennedy, hay un monumento al «Soldado Desconocido», con esta hermosa apostilla: «Unknown, but not to God», «**Desconocido, pero no para Dios**».

Era un acostumbre ya de los paganos. Los griegos y romanos tenían dioses para todas las actividades y profesiones. No querían que ningún dios quedara sin templo. Así, Agripa, veintisiete años antes de Cristo, construyó en Roma el Panteón, dedicado a Augusto y a todas las deidades romanas. El Panteón lo bautizó luego el papa **Bonifacio IV** con el nombre de **Santa María y de todos los mártires**. Más tarde, en el siglo IX, el papa **Gregorio IV** mandó que se celebrara en toda la Iglesia la fiesta de Todos los Santos, para que ninguno quedase sin la debida veneración.

«Un santo es un hombre por donde pasa la luz»

Una vez, un catequista preguntó a un niño qué era un santo. El niño, antes, estando un día en la iglesia, preguntó a su mamá qué eran aquellas figuras que veía en las vidrieras de ese templo y que brillaban tanto cuando salía el Sol. Su mamá le había respondido que eran «santos». Y ahora el niño contestó al catequista con rapidez y precisión: «**Un santo es un hombre por donde pasa la luz**». Preciosa definición. Eso son los santos: seres transparentes, espejos de la luz de Dios, que se purifican constantemente para captarla mejor y reflejarla más perfectamente. Esos son los santos: los grandes amigos de Dios.

San Bernardo nos enseña cómo celebrar la fiesta de Todos los Santos: «Los santos no necesitan de nuestros honores, ni les añade nada nuestra devoción. Es que la veneración de su memoria redunda en provecho nuestro, no suyo. Por lo que a mí respecta, confieso que, al pensar en ellos, se enciende en mí un fuerte deseo» *(Sermón 2, Opera omnia).*✧

UN DÍA EN PRADO NUEVO: HABLAN LOS PEREGRINOS

El próximo 27 de noviembre comenzaremos el **Adviento,** tiempo de preparación para la venida del Salvador. En *Prado Nuevo* como es tradicional, celebraremos con actos especiales esta llegada del Hijo de Dios.

Vive también a través de nuestra web, los actos mas importantes de esta nueva Navidad.

¡Felicidades para todos!

Día 24 de diciembre:

Rosario	17:00 h.
Misa del Gallo	00:00 h. (12 noche)

en el centro "Ave María"
(No habrá Misa en la Capilla de Prado Nuevo a las 18h)

Día 25 (Navidad):

Rosario	17:00 h.
Misa	18:00 h.

Día 30 (Sagrada Familia):

Rosario	17:00 h.
Misa	18:00 h.

Día 31 (Fin de Año):

Rosario	23:30 h.
Misa	00:30 h.

Día 1 de enero (Sta. María, madre de Dios):

Rosario	17:00 h.
Misa	18:00 h.

Día 6 de enero (Epifanía del Señor [Santos Reyes Magos]):

Rosario	17:00 h.
Misa	18:00 h.

Marisol Joyanes
¡PRADO NUEVO EN MI VIDA!

«Prado Nuevo representa en mi vida una ayuda permanente de la Virgen de los Dolores para que no me pierda por el "camino ancho". Cuidándome con amor solicito y maternal, para que vuelva cuanto antes al "camino estrecho". No dudando en cubrir de espinas la senda torcida en cuanto ve que me aparto de la Verdad. Para que se cumpla el Evangelio: "Venid a Mi los que estáis cansados (...) y yo os aliviare".

Aunque el tiempo pasa y el cuerpo envejece, haciéndose dura la peregrinación, la Virgen nos paga con creces: Los rosarios en el autobús, una buena (moralmente) película, las charlas con los compañeros de viaje y los chistes y buen humor...

Y, luego, en Prado Nuevo: El video de un mensaje en su día grabado a Luz Amparo, la procesión con la imagen de María, confesión con uno de los muchos sacerdotes, el rezo del Rosario meditado, la participación en la Misa concelebrada, la adoración del Santísimo, la Procesión de vuelta y la despedida de la Virgen hasta el mes que viene —D. m.—

Y el viaje de vuelta, cansado, pero con el "depósito" lleno para servir en la Iglesia donde Dios diga. Intentando seguir los consejos de nuestra santa madre Luz Amparo: "Servir en la Iglesia como la escoba sirve en el hogar". Hasta el mes que viene...

Prado Nuevo me dio ánimo y fuerzas para llevar peregrinos y que recibieran gracias del cielo, los cuales están muy agradecidos, porque muchos han curado sus cuerpos y sus almas».

TEXTOS PARA MEDITAR

«Date cuenta que mi Madre te ha amado y te ha guardado, y yo también te amaré y te guardaré siempre con ternura y misericordia»
(El Señor, 25-XII-1981).

«Ya sabes que la alegría viene del Espíritu Santo. Invócale, verás cómo participas de ella y sientes dentro de ti el deseo de comunicarla a los que sufren, a los tristes, a los seres queridos, a los pobres...»
(Luz Amparo).

COLABORA CON LA OBRA SOCIAL DE LA FUNDACIÓN B. VIRGEN DE LOS DOLORES

ES13 2038 2211 1968 0004 2689
ES66 2038 2211 1568 0004 2707

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta